

Salamanca acoge a los traductores de alemán

Carmen Quijada Díez*

III Simposio sobre la Traducción/Interpretación del/al Alemán (STIAL)

Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca.

Facultad de Traducción y Documentación. Salamanca (España), 15-17 de marzo del 2007.

El Servicio de Cursos Extraordinarios y el Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca celebraron, del 15 al 17 de marzo, la tercera edición del Simposio sobre la Traducción/Interpretación del/al Alemán (III STIAL), organizado por la sección de Alemán de dicho departamento bajo la dirección de la profesora Pilar Elena García. En un ambiente salmantino primaveral y casi familiar en lo referente a los participantes, el traductor y decano de la Facultad de Traducción y Documentación, Carlos Fortea, inauguró en el salón de actos de esta facultad la tercera edición del STIAL. Y digo familiar porque esta tercera convocatoria ha vuelto a servir como punto de encuentro a los docentes, investigadores y traductores profesionales que se las ven y se las desean a diario con las lenguas de Goethe y de Cervantes.

En el acto de inauguración, el profesor Fortea quiso destacar la continuidad y éxito de este simposio y se congratuló de poder contar entre los asistentes y ponentes con un gran número de jóvenes investigadores, tanto de licenciatura como de tercer ciclo, que han sido algunos de los grandes protagonistas de esta reunión. El éxito de las convocatorias precedentes (en 1999 y 2003) ha sido también en parte el responsable de que en esta tercera edición del STIAL haya habido un desdoblamiento completo del programa, con sesiones simultáneas a lo largo de los tres días. En realidad, el STIAL es una reunión de colegas que supone en el panorama actual de la traducción del/al alemán un referente indiscutible dentro de nuestras fronteras, y quizá con el tiempo lo sea fuera de ellas.

A lo largo de esos tres días se ofrecieron un total de 45 sesiones (repartidas entre comunicaciones de media hora y ponencias de 40 minutos). Dada la envergadura de la reunión y la simultaneidad de las sesiones, sólo comentaré aquí los aspectos más sobresalientes; en cualquier caso, los interesados pronto podrán acceder a las actas del simposio, que publicará próximamente en CD-ROM la Universidad de Salamanca (la información actualizada se puede consultar en <<http://www.usal.es/stial>>).

Tras el pistoletazo de salida, la primera ponencia corrió a cargo de la profesora Pilar Elena García, directora del curso y catedrática de Traducción, que presentó una interesante visión de conjunto sobre lo que acerca de la competencia traductora

y la capacidad lectora se ha escrito. Esta primera sesión sirvió para dotar de un marco teórico, basado en la lingüística textual de corte germánico, a toda la reunión, pues en ella se abordaron temas transversales, como el empleo de estrategias metacognitivas y cognitivas a la hora de enfrentarse a un texto, los conocimientos previos exigibles al traductor o los distintos niveles en que se ha de observar y analizar un texto con el objetivo de abordarlo posteriormente con un fin traductológico.

El simposio se dividió en doce sesiones en torno a la traducción literaria y trece sobre traducción especializada, de las cuales la mayoría versaron sobre traducción jurídica y económica. Acerca de la traducción médica sólo habló quien esto firma, en una comunicación titulada «La doble vertiente terminológica del alemán médico», en la que ofreció una breve visión crítica sobre la dualidad del léxico médico en este idioma y posibles soluciones para el traductor hacia el español. Hay que recordar que el desdoblamiento que sufre el alemán médico en el plano léxico (a saber, vocablos de raíz vernácula frente a vocablos de origen grecolatino) enfrenta al traductor a una ecuación de difícil solución cuando ha de traducir a una lengua romance como el español, en la que tal dualidad ha de resolverse empleando mecanismos que tienen más que ver con el nivel situacional y funcional del texto que con el propio nivel léxico. Sólo otra comunicación trató, si bien más tangencialmente, la mediación lingüística en el contexto médico, y fue de la mano de la profesora Conchita Otero (de la Universidad de Salamanca), en una exposición de tipo práctico sobre la interpretación comunitaria. En ella se ilustró gráficamente el papel de mediador, por lo general no solamente lingüístico, que desempeña el intérprete en los hospitales. Se acompañó de la transcripción de una entrevista entre un psiquiatra y la madre de una menor ingresada en el hospital con la mediación de un intérprete, con lo que se vino a demostrar que el intérprete comunitario no ejerce por lo general una tarea de mera traslación lingüística, sino que en la mayoría de las ocasiones debe ejercer de mediador cultural e incluso mostrar imparcialidad, empatía y sensibilidad por lo que sucede en el transcurso de la comunicación, de modo que se incumplen ciertos principios considerados tradicionalmente «sagrados» para el intérprete, como el de la invisibilidad; algo plenamente justificado en el caso expuesto por la profesora Otero.

Por su parte, la traducción jurídica y económica se encontró bien representada tanto por jóvenes investigadoras (Lucía Cátedra, Iris Holl) como por veteranas traductoras (Corinna Schlüter-Ellner, Marie-Louise Nobs). Hubo también espacio para la didáctica de la traducción, con exposiciones de Silvia Roiss, quien propuso un método de enseñanza de la traduc-

* Universidad de Salamanca (España). Dirección para correspondencia: quijada@usal.es.

ción basado en el análisis de problemas, la autoevaluación y la autocrítica, y Carmen Colominas, defensora del uso de corpus paralelos para la traducción alemán-español.

Fuera del ámbito de los lenguajes de especialidad y de la didáctica, la traducción literaria, como decía, fue la de más numerosa representación. Entre las sesiones dedicadas a esta modalidad debe destacarse la de Isabel García Adánez, de la Universidad de Alcalá, galardonada recientemente con el I Premio Esther Benítez por su traducción de *La montaña mágica*, de Thomas Mann, un galardón que se estrena este año y que es de singular valía para los traductores, pues se trata del primer premio que otorga el propio gremio a una obra traducida al español. Su ponencia trató sobre la dificultad de traducir los giros dialectales y peculiaridades lingüísticas del genial escritor, irónico, satírico y experto conocedor de las variantes del alemán, cuyo empleo en boca de uno u otro personaje es un quebradero de cabeza para quien ha de verter todo ello a una lengua en la que la variedad dialectal no es tal y en la que los idiolectos y vulgarismos no siempre resultan fácilmente transcritos ni, en muchas ocasiones, políticamente correctos.

También en esta sección son dignos de mención Claudia Toda, quien presentó una aplaudida comunicación sobre la traducción poética con un ejemplo de Georg Trakl, o el propio Carlos Fortea, que dedicó una brillante ponencia al escritor Francisco Ayala en su faceta de traductor de Mann y Rilke.

Pero sin duda la estrella de este III STIAL, tanto por su carácter de novedad como por el impacto que tuvo en el desarrollo del simposio, fue la presentación del proyecto que está llevando a cabo el grupo de investigación TRACCE (traducción y accesibilidad). Partiendo de la reciente legislación europea que exige que cualquier elemento informativo que se lance al mercado sea accesible a todo el público, un grupo de colegas dirigidos por la profesora Catalina Jiménez (Universidad de Granada) se ha reunido en torno a la nueva forma de texto que es la audiodescripción para invidentes, un nuevo producto para la traducción. Sobre este novedoso e interesante tema, tanto desde el punto de vista del mercado (incipiente en España: sólo hay dos películas audiodescritas en el mercado español) como desde la perspectiva traductológica, lingüística, intercultural y, cómo no, cinematográfica, habló la directora del grupo TRACCE, exponiendo las claves de dicho proyecto y de dicha modalidad lingüística.

En definitiva, este III STIAL se cerró del mismo modo que se inauguró: en un ambiente familiar que propone el intercambio de conocimientos y experiencias, abre puertas hacia nuevos caminos y vuelve a analizar los viejos desde otras perspectivas para aprender de ellos. Ha sido un simposio de enorme interés tanto para profesionales de la traducción como para docentes, investigadores y jóvenes aprendices, y esperamos que la cuarta convocatoria alcance o supere el éxito de esta tercera.

